

-Save This Page as a PDF-

Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños

Mateo 18:6-14; Marcos 9:38-50; Lucas 9:49-50

Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños ESCUDRIÑAR: ¿Qué tiene de irónico Marcos 9:38-41? ¿Qué significa hacer algo “en el nombre de Jesús”? ¿Por qué es una ofensa tan grave hacer pecar a un niño? Aunque el mal es inevitable, ¿cómo seguimos siendo responsables de cuidar el bienestar espiritual de los demás? ¿Qué enseña la parábola del Mesías en Mateo 18:12-14 sobre la actitud de Dios hacia los pequeños? ¿Y hacia las ovejas descarriadas? ¿Qué cuatro cosas dice el Señor que serían mejores? ¿Cuál es Su propósito al usar este lenguaje figurado?

REFLEXIONAR: ¿Cuándo fue la última vez que le dio un vaso de agua fresca a alguien necesitado? ¿Cuál será su recompensa? ¿Qué aspecto de su vida podría causar problemas a los demás? ¿Qué hará al respecto? ¿Cuándo se ha sentido como la oveja que se descarrió? ¿Cómo le ayudó Dios a volver? ¿Qué necesita cambiar en su actitud hacia quienes se descarrían? ¿Y hacia los débiles? ¿Y hacia los indefensos?

En el archivo anterior, la lección era *ser como niños*; la lección en este archivo es *recibir a quienes son como niños*. Tras ser reprendidos por afirmar ser los más grandes, los discípulos intentaron cambiar de tema. Pero el problema era el mismo: el tema del estatus. La sección anterior abordó el estatus dentro de los discípulos, pero esta sección trata sobre el estatus de los discípulos en relación con los demás.

Juan le dijo: Maestro, hemos visto a uno echando demonios en tu nombre y se lo hemos prohibido, pues no andaba con nosotros (Marcos 9:38; Lucas 9:49). Este es un claro ejemplo de orgullo. **No es de los nuestros**, es decir, **no** forma parte de **los doce apóstoles**. Este **alguien** al que se referían pudo haber sido un discípulo de Juan el Bautista, quien por fe había llegado a **Cristo**. Pero **él**, ino era miembro del **círculo íntimo**! Lo que irritaba a **los talmidim** era que, aunque este probable discípulo de Juan **no era uno** de **ellos**, **¡él lo estaba logrando!** Y lo que empeoraba las cosas era que nueve de **ellos**, sin duda

recordaban **su** propio fracaso en ese aspecto (**vea el enlace, haga clic en Gd - Jesús sana a un niño poseído por un demonio**).

Una vez más **el Mesías** los reprende. **Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis, porque no hay nadie que haga un milagro en mi nombre y pueda enseguida hablar mal de mí (Marcos 9:39), porque el que no está contra nosotros, está a favor de nosotros (Marcos 9:40; Lucas 9:50).** Si alguien está trabajando para **Yeshua, en Su nombre (Marcos 9:38)**, esa persona no puede trabajar **contra Él** al mismo tiempo. No solo eso, les dice que cualquiera puede lograr grandes cosas para **Dios** sin ser uno de **los doce apóstoles**. Si el movimiento mesiánico ha de crecer, otros necesitaban ser incluidos fuera de **los Doce** originales. Luego **el Maestro** da un ejemplo concreto del principio que acaba de enunciar. **Cualquiera pues que os dé a beber un vaso de agua, porque sois del Mesías, de cierto os digo que de ningún modo perderá su recompensa (Marcos 9:41).** Darle **un vaso de agua** a un seguidor del **Mesías** es como dárselo a **Cristo mismo**. Incluso las obras más humildes serán recompensadas; no es necesario hacer milagros.

A continuación, **Yeshua** presenta el lado negativo de la misma verdad: cuando una persona maltrata a un creyente, maltrata **al Señor**. Luego da un ejemplo concreto: **pero cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le sería que le colgaran al cuello una piedra de molino de asno, y lo hundieran en lo profundo del mar (Mateo 18:6; Marcos 9:42).** Tropezar, del griego: *skandalízo*, significa literalmente *hacer caer o entrapar* y, por lo tanto, **Cristo** habla de *seducir, atrapar o influenciar* a los creyentes de cualquier manera que los haga pecar o les facilite el pecado. La frase **estos pequeños que creen en mí** deja claro que se refiere a los **niños** mencionados en el contexto de **Mateo 18:3-5**. Esta contundente ilustración habría escandalizado a la multitud. **Una piedra de molino** era la pesada piedra redonda que solían tirar las bestias de carga para pulverizar el grano y convertirlo en harina; era tan grande que requería fuerza bruta para girarla. No hay evidencia de que los judíos practicaran alguna vez este tipo de castigo. Sin embargo, sí lo usaban los antiguos sirios, romanos, macedonios y griegos. Se aplicaba a los peores de los peores, especialmente a los parricidas y blasfemos.⁹⁰¹

Desafortunadamente, **el mundo** siempre ha tratado de hacer **tropezar a aquellos** que buscan con una fe infantil. Así que **Yeshua** usa otra ilustración para aclarar **Su** punto. **¡Ay del mundo por las piedras de tropiezo! Porque es inevitable que vengan las piedras de tropiezo, pero ¡ay del hombre por quien viene la**

piedra de tropiezo! (Mateo 18:7). Una trampa o jaula que se colocaba para capturar un animal. Las restricciones dietéticas judías no permitían comer ningún animal que no hubiera sido sacrificado adecuadamente para eliminar la sangre. Por lo tanto, no se podía cazar ni disparar a un animal kosher. La única forma de capturar un animal kosher era mediante el uso de una **trampa**. Si bien cavar un hoyo o colocar una jaula con cebo para atrapar al animal era una práctica aceptada, también representaba un acto engañoso. ¡El mundo está lleno de **trampas** y lazos como este! **Jesús** incluso afirmó aquí que **debe haber trampas**. Quizás podamos sobrevivir a las flechas y disparos directos, pero debemos tener cuidado con las **trampas** ocultas.

Luego, **Jesús** usa una hipérbole para enfatizar **Su** punto. **Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti. Más te vale entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos o dos pies, ser echado en el fuego eterno (Mateo 18:8; Marcos 9:43).** El Señor, obviamente habla en sentido figurado, porque ninguna parte de nuestro cuerpo físico nos hace pecar, y quitarnos cualquier parte no nos libraría de pecar. El punto era que una persona debe hacer lo que sea necesario, sin importar cuán extremo y doloroso sea, para evitar pecar o evitar que otros pequen. Cualquier hábito, situación, relación o cualquier otra cosa que **se convierta en una trampa para usted** debe ser abandonada para siempre. Nada vale la pena conservar algo si conduce al pecado de cualquier manera. Sin embargo, la implicación aquí es que existe la gracia vencedora disponible para la victoria sobre la tentación y el pecado.⁹⁰²

Pero **la vida eterna** es tan importante que, **si tu mano o tu pie te es ocasión de caer, córtalo y échalo de ti. Más te vale entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos o dos pies, ser echado en el fuego eterno (Marcos 9:45),** (vea **Ms - La seguridad eterna del creyente**). Esta era la zona fuera de Jerusalén que era notoria como una zona de paganismo e idolatría. Durante el tiempo de **Cristo** se usó como un vertedero de basura. Ardía constantemente con el olor a azufre, desechos y cadáveres. Si un cuerpo no era reclamado, era arrojado a los fuegos del **Ge-Hinnom**. Los griegos luego tradujeron el término hebreo a **Gehenna**, que evolucionó a la palabra inglesa **hell**. Es fácil ver cómo la palabra **Ge-Hinnom** se convirtió en sinónimo de un lugar muy perverso, e incluso el futuro lugar del juicio de los impíos (**Jeremías 7; Mateo 7**).⁹⁰³

De igual manera, **si tu ojo te causa tropiezo, sácalo, más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que con los dos ojos ser echado al infierno, donde su gusano no muere y el fuego no se extingue (Mateo 18:9; Marcos**

9:47-48). Isaías enseña la existencia de un **cielo nuevo y una tierra nueva** (confirmado en **Segunda Pedro 3:13** y **Apocalipsis 21-22**) cuando las personas de **Dios saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí: Su gusano no morirá, ni su fuego se extinguirá, y será el horror de todos los mortales (Isaías 66:24).** Cuando los **cuerpos** físicos son enterrados y comienzan a descomponerse, **los gusanos** pueden atacar solo mientras la carne perdure. Una vez devorado, **el cuerpo** ya no puede sufrir daño. Pero los cuerpos resucitados de los condenados nunca serán consumidos, y **los gusanos** infernales que se alimentan de **ellos** tampoco morirán nunca.⁹⁰⁴

Por lo tanto, la Biblia no enseña el aniquilacionismo, que sostiene que las almas perdidas simplemente dejarán de existir en la nada. Quienes creen en el aniquilacionismo sostienen que nadie merece un sufrimiento eterno. El problema con el aniquilacionismo es que contradice la enseñanza de la Biblia. Varios pasajes afirman la infinitud del castigo de los malvados. Ambos Pactos se refieren al fuego eterno o inextinguible (**Isaías 66:24; Marcos 9:43-48**). Además, hay varios pasajes donde palabras como **eterno, imperecedero** y **para siempre** se aplican a sustantivos que designan el estado futuro de los malvados (**Isaías 33:14; Daniel 12:2; Mateo 25:46; Segunda Tesalonicenses 1:9; Judas 6; Apocalipsis 14:11, 20:10**). Es particularmente notable el paralelismo que se encuentra en **Mateo 25:46: irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.** Si uno va a la vida que es de duración eterna, entonces el otro, va al castigo, también eterno.⁹⁰⁵

Las lecciones de estos versículos son claras. **La vida eterna** es fantástica; haga todo lo posible por encontrarla; sin embargo, **el Gehena** es terrible; haga todo lo posible por evitarlo. Tan horrible como amputar un miembro o un **ojo** puede ser, el arrepentimiento espiritual y un cambio de corazón, es lo que realmente se necesita para **aguardar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos; a Jesús, quien nos libra de la ira venidera (Primera Tesalonicenses 1:10).**

Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mateo 18:10). La frase: **Porque les digo,** es enfática y señala la importancia de lo que **el Señor** está a punto de decir. Un juicio especial está reservado para quienes ponen la **trampa**. Sin duda, todo esto es una declaración seria del lugar especial que **los niños** tienen a los ojos de **Dios**. Cada uno es juzgado según la luz que posee, y **los niños** parecen ser menos responsables debido a su simple confianza. La implicación es que los santos **ángeles en el cielo**

nunca apartan la mirada de **ADONAI**, para que no pierdan alguna dirección **Suya** con respecto a una tarea que deben realizar en favor de **Sus pequeños**.

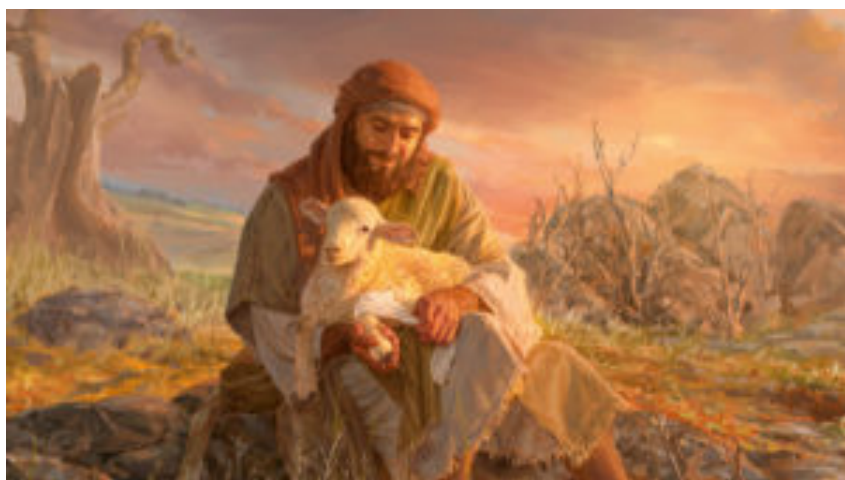
La Biblia no enseña que los creyentes tengan un ángel guardián, como **la tradición judía** en los días de **Yeshua**, y como muchos aún creen y **enseñan** hoy. **Los apóstoles**, orando por **Pedro** tras ser liberado milagrosamente de la prisión, creyeron que quien llamaba a la puerta era **su ángel (Hechos 12:15)**. Pero esa creencia supersticiosa solo se refleja en **Hechos**. No se enseña ni se fundamenta aquí ni en ninguna otra parte de las Escrituras.

El Espíritu Santo habla de **los niños** y **sus ángeles** en un sentido colectivo. Estos **ángeles**, ya sea un grupo específico o el cuerpo completo de **ángeles**, son responsables del cuidado de **Dios, de los pequeños que creen en Su Hijo (Mateo 18:6)**. El hecho de que **El Shaddai** esté tan preocupado por el cuidado de **Sus hijos** que tiene a **Sus ángeles** dispuestos a defenderlos en cualquier momento, demuestra lo valiosos que son **ellos** para **Él**.

Marcos añade algo acerca de la **sal** cuando dice: **Porque todos serán salados con fuego. Buena es la sal, pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos, y estad en paz unos con otros (Marcos 9:49-50)**. La **sal** se usa para **sazonar** y como conservante, lo que produce duración (**Mateo 5:13-14**). Moisés escribió: **Sazonarás con sal todo presente de tu ofrenda vegetal, y nunca dejarás que la sal del pacto de tu Dios falte de tu ofrenda. En toda ofrenda tuya presentarás sal (Levítico 2:13)**. Por lo tanto, es apropiado que **los talmidim**, a quienes **Jesús** se dirigía, sean sacrificios vivos (**Romanos 12:1-2**); **porque todos serán salados con fuego (Marcos 9:49)**. Los judíos observantes espolvorean sal sobre el pan antes de recitar la *berajá* sobre este (**Mateo 14:19**); esto se desprende de la equiparación rabínica de la mesa del comedor del hogar con el altar del Templo (**Marcos 7:2-4; Lucas 14:34-35**).⁹⁰⁶

Los rabinos enseñaron seis cosas sobre la sal que podría aplicarse a los apóstoles aquí. **Primero, enseñaron que el mundo no podría sobrevivir sin la sal; en segundo lugar, la sal era una necesidad de la vida en el mundo antiguo porque protegía del deterioro y se usaba como conservante; en tercer lugar, es generalmente cierto que la sal no pierde su sabor**. Por eso, algunos tienen problemas con **Marcos 9:50**, ya que se usaba para los sacrificios del período del Segundo Templo. **Jesús dice: Buena es la sal, pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos, y**

estad en paz unos con otros. Sin embargo, esa sal fue sacada del Mar Muerto y podría volverse insípida y perder su salinidad; en cuarto lugar, los mismos discípulos pueden perder su cualidad similar a la sal y deslizarse hacia el pensamiento del mundo; en quinto lugar, la sal es una marca distintiva del talmid, cuya pérdida lo hará inútil en cuanto a utilidad para ADONAI; y por último, deben conservar su cualidad de sal y estar en paz entre ellos.



Para demostrar la importancia que **Dios** concede a **los niños pequeños**, **Jesús** les dio a **Sus apóstoles** la parábola de la **oveja** perdida. **Jesús** preguntó: **¿Qué os parece? Si algún hombre tuviera cien ovejas y se extravía una de ellas, ¿no dejará acaso las noventa y nueve en las montañas e irá a buscar la extraviada? (Mateo 18:12).** **¿Qué os parece?** era una frase común que usaban los maestros para que sus alumnos reflexionaran sobre lo que se enseñaba. En **Su** historia hipotética, la idea parece implicar que **el pastor** conocía **su** rebaño tan bien que **él** detectaba a la **oveja descarriada** sin tener que revisar todo el rebaño. **El pastor** conocía a cada **oveja** individualmente (**Juan 10:1-18**), y por lo tanto sabía instintivamente cuando algo andaba mal o una de **ellas** estaba desaparecida. **Él** no se rendiría hasta **encontrar** y rescatar a cualquier **oveja perdida**. **El fiel pastor** lucharía contra lobos, osos, leones, ladrones o cualquier otra amenaza para **sus ovejas**. Cuando encontraba a la **oveja**, **el pastor** vertía aceite de oliva sobre las heridas y vendaba la pierna rota. Luego, con ternura, colocaba **la oveja** sobre **sus** hombros y la llevaba de vuelta al redil.

Si un pastor humano puede mostrar tanta preocupación por cada **oveja** bajo su cuidado, ¿cuánto más se preocupa **Yeshua, el Gran Pastor** de las ovejas a través

de la **sangre del pacto eterno?** (vea **Hebreos 13:20**). ¿Le importa cuando **Su pueblo** se desvía espiritualmente? **Y si llega a encontrarla, de cierto os digo que se regocia más por ella que por las noventa y nueve que no estaban extraviadas (Mateo 18:13).**

En otra ocasión, **Jesús** usó la misma parábola para enseñar la preocupación **de Dios** por los incrédulos. **Os digo, que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de arrepentimiento (Lucas 15:7).** Hay un gozo especial expresado por la oveja que se encuentra, no porque sea más valorada o amada que las demás, sino porque su peligro, la dificultad y gran necesidad producen una preocupación especial del **pastor** cariñoso. De la misma manera, cuando un niño en una familia está enfermo, especialmente si el niño está gravemente enfermo, la madre le dedicará mucho más tiempo y atención que a los otros niños. Y cuando ese niño finalmente se recupera, no se regocia por los niños que han estado sanos todo el tiempo, sino por el que estaba enfermo y sufriendo. Y si los hermanos también son amorosos, se regocijarán también por la restauración de su hermano o hermana. Ya que **el Señor** tiene tan tierna compasión por todos **Sus** hijos, y que su bienestar le trae gran gozo, deberíamos encontrarnos en santo temor de alguna vez menospreciar a los creyentes cuyo halo se ha deslizado.

Así también, no es la voluntad ante vuestro Padre celestial que se pierda uno de estos pequeños (Mateo 18:14). Aunque **pierda** (griego: *apólumi*) normalmente conlleva el ideal de destrucción total o incluso la muerte, a veces, como aquí, se refiere a *ruina* o *pérdida* que no es permanente. En **Romanos 14:15** la palabra paralela es *lupéo*, significa causar dolor o pena: **Porque si por la comida tu hermano es herido (lupéo), ya no andas conforme al amor. No destruyas (apólumi) con tu comida a aquel por quien Cristo murió.** Cuando **Jesús** habla de **perder**, lo relaciona con la santificación, o nuestro crecimiento espiritual como creyentes a lo largo de nuestras vidas. **Cristo** no quiere que seamos heridos espiritualmente, ni siquiera por un momento. Cuando caemos en pecado, esto destruye nuestra utilidad para **Él**, para la Iglesia, y debilita nuestra relación correcta con **Él** y otros creyentes. Que un creyente hiera a otro creyente es atacar la voluntad de **ADONAI** y oponerse a **Él**. **El Señor** busca activamente el bienestar espiritual de todos **Sus** hijos, y nosotros no debemos hacer menos.⁹⁰⁷

Volver al Esquema de contenido